

NOVENO DÍA  
SAN JOSÉ, ENTERAMENTE AL SERVICIO DE JESÚS  
7 de abril de 2021

Escribe San Pedro Julián Eymard:

“Toda gracia que San José recibió le fue dada para el servicio de nuestro Señor y de la Santísima Virgen. Así, estas gracias no eran realmente para él mismo. No podían detenerse en él, sino que, como una flor que brota del tallo, debían florecer en una virtud que se inclinara en obediencia hacia Jesús por medio de María. Ninguna otra obra, nada con lo que estuviera en contacto podía reclamar su amor y su atención. El Padre lo había creado y adornado para su Hijo; el Verbo lo había preparado sólo para Él; la Santísima Trinidad lo había enriquecido con todas las gracias que se habían concedido a los justos de la Antigua Ley, a los patriarcas y a los profetas. Tanto en la naturaleza como en la gracia tenía la herencia de todos los santos que le precedieron. Más cercano al Señor que cualquier otro, tenía, por así decirlo, la elección de las gracias, las primicias, pero le fueron dadas sólo para el servicio de nuestro Señor. Creado para Jesucristo, San José debía vivir y cultivar la virtud sólo para Él. [...] Desde el momento en que el alma comienza a ponerse en primer lugar, se vuelve mercenaria; hace un pequeño tesoro propio antes de ofrecer la miseria que debe al Maestro. San José lo hizo todo por Jesús, feliz con el pensamiento de que Jesús crecía y se hacía más prominente en la medida en que el siervo disminuía y se escondía.”

Para considerar:

¿He pensado en cultivar la virtud y he pedido dones espirituales a Dios? Si es así, ¿son para mí mismo, o para dar Gloria a Dios y la salvación de las almas? ¿Puedo ver en San José, alguien que estaba adornado con muchos dones, pero que estaban puestos al servicio de Jesús y del amor de Dios?

Acción: Haz hoy un acto de servicio, por ejemplo, una obra de misericordia espiritual o corporal.

Las obras de misericordia son acciones de caridad con las que acudimos en ayuda del prójimo en sus necesidades espirituales y corporales. Las obras de misericordia corporales consisten, sobre todo, en dar de comer a los hambrientos, en acoger a los sin techo, en vestir a los desnudos, en visitar a los enfermos y a los presos, y en enterrar a los muertos. Entre todas ellas, la limosna a los pobres es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna: es también una obra de justicia agradable a Dios

Oración diaria:

Acuérdate de nosotros, oh bienaventurado José, e intercede por nosotros ante tu hijo adoptivo con las súplicas de tu oración; haz asimismo que la Santísima Virgen María, tu Esposa, nos alcance gracia, pues es la Madre de Aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.  
(Memorándum de San Bernardino de Siena)

Padre nuestro, Ave María, Gloria